NO

PISTA Y PASTA

John Digweed (derecha) dice que el DJ es un rock star. Los 2ManyDJS (centro) se oponen a la idea entonando el “axioma Pappo”. Por otro lado, James Murphy (izquierda) de LCD Soundsystem dice haber destruido todas las bandas que produjo, aunque muchas de ellas todavía gozan de buena salud. De ninguna de estas cosas, empero, se hablará en la edición del Creamfields ’07, que este año se realizará en el autódromo: ¿se vienen los verdaderos autos locos?

Y EN ESO LLEGO HOT CHIP



“Nos interesa el pop con estrofa y estribillo”

La notable agrupación británica apuesta a la combinación de guitarras rockeras, programaciones artesanales, armonías vocales y una puesta electrónica avasalladora. Pasaron por la presentación del Personal Fest y hablaron en exclusiva con el **NO**.

POR JUAN MANUEL STRASSBURGER

Costó, sí. Pero los Hot Chips finalmente pudieron domar la sensación de liviandad y vacío que se respiraba el viernes pasado en Crobar. Canapés, rockeros hi-fi, brillitos, pulseras fosforescentes, sonrisas desplegadas al borde del oído... La fiesta apertura del Personal Fest se asemejaba más a un gran lounge que a una pista de baile descontrolada. Y eso, claro, conspiraba contra la fama del grupo ganada del otro lado del océano. Concretamente, la de no ser una banda electrónica más. Con un show en vivo “teatral y físico”, según las palabras de sus integrantes. Y un segundo disco (**The Warning**, 2006) que logró combinar armonías vocales (a la manera de Paul McCartney o Brian Wilson), guitarras rockeras (tres sobre el escenario), programación artesanal (sonidos extraídos de viejos sintetizadores conseguidos de oferta) y cierta sensibilidad a la hora de cantar que Alexis Taylor, el compositor principal, reconoció haber tomado en parte del indie folk americano (Bonnie **Prince** Billy, por ejemplo).

No es extraño, entonces, que semejante combinación de elementos (inusual en el ambiente electrónico) haya llamado la atención del oído dance promedio. Y que la arengadora *Over and Over* fuera ponderada como single del año por la siempre algo exagerada NME. ¿Oportunidad histórica de ver a unas de las bandas en ascenso del momento?

Sí y no. Los Hot Chip cumplieron. Y de hecho, los *uuuuuh* que despertaron en el público con la dramática *Boys from School* y la citada *Over and Over* en el cierre triunfal del show mostraron que material para la emoción había. Pero el set más corto de lo habitual y el clima de lanzamiento de marca (con las infaltables promotoras de peluca azul, como propone la campaña publicitaria) dejaron la sensación de que en otro contexto los Hot Chip hubieran rendido mucho más. Al menos, ésa era la expectativa de Owen Clark –uno de los tres guitarristas y cantantes de la banda– ese mismo viernes al mediodía, poco antes de la prueba de sonido, en las mesitas de afuera del Crobar.

“Con Alex y los chicos nos planteamos que no queríamos ser otra de esas bandas con dos o tres tipos sobre un escenario y una computadora”, le dijo Owen al **NO**, desmarcándose del resto de la escena. “Hay muchas razones. Una es que cuando un grupo se presenta así, a la gente no le termina de quedar muy claro cuánto del show se debe a la banda y cuánto a la computadora. Y eso influye en el ánimo. Pero, ojo –Owen se toma su tiempo para terminar el jugo de naranja–. Eso no significa que no nos gusten las computadoras. Nos encantan.”

Otra de las características que distingue a los Hot Chip es la forma en que han grabado sus discos: enteramente registrados en el dormitorio de Joe Goddard, el otro cantante y guitarrista de la banda. Muchos entendieron esa búsqueda *low-fi* como una lógica respuesta al hecho de iniciarse en un sello independiente (Moshi Moshi). Pero aún después de firmar con EMI, y de llegar a las radios del mundo con **The Warning**, los Hot Chip continuaron grabando en “un minúsculo cuarto de 2x4”. Owen describió así la escena. “Imaginate: cinco tipos cagados de calor tocando entre la cama de Joe, su colección de discos y su computadora. No somos una banda tradicional que va al estudio y graba cada uno su parte. Nos gusta el sonido que logramos de esta otra forma. Es una decisión estilística más que dogmática.”

–La manera que tienen de grabar coincide también con la admiración que han declarado tener por gente como Bonnie *Prince* Billy. Un preferencia bastante atípica para una banda inglesa de electrónica pop. ¿Cómo se dio esa conexión?

–Mirá, en Hot Chips somos todos muy fans del nuevo folk americano. Y si a algunas de nuestras canciones las despojás del armado electrónico y te quedás sólo con la estructura interna, te das cuenta de que hay mucho folk en nuestras canciones. Temas como *Colours* o *Boys from School*, por ejemplo. Podés imaginártelos tocándolos solo con la guitarra en tu cuarto... Y te anticipo que en el próximo disco se va a notar aún más esa influencia.

–¿Y qué hay de cierto en que va a ser dedicado a la lucha libre, como anunciaron en el Myspace?

–*(Risas)* Sí, salió de una pelea en broma que se dio entre Alex y James Murphy de los LCD Soundsystem por unas grabaciones que estuve haciendo con ellos y que le quitaron algo de mi tiempo a la banda. Eso generó un reclamo por parte de mis compañeros. Y un llamado de James a Alex diciéndole que si no me dejaban grabar con ellos lo retaría a una pelea de catch. A Alex le pareció muy gracioso porque James es alto, entrenado y fuerte, y él, en cambio, es chiquito, flaquito y para nada deportivo. Entonces fue y compuso algunas canciones sobre el tema.

–¿Veían lucha libre cuando eran chicos? Acá tuvimos un programa muy famoso que se llamó *Titanes en el Ring...*

–Sí, tengo cierta idea. Con máscaras y disfraces, ¿no? Una cosa bastante delirante.... Eso pega con nosotros *(risas)*.

–¿Sienten que a veces falta humor en la escena electrónica?

–Eh... sí. El ambiente es un poco exclusivo. Y la electrónica a veces es difícil de seguir. Tenés que estar en el tema y eso. Pero nosotros ni siquiera nos consideramos una banda electrónica. Nos interesa el pop con estrofa y estribillo. Aunque obviamente con cierto riesgo y usando instrumentos electrónicos. Pero más en el sentido de New Order, que tiene mucha alegría en su música. O de Brian Eno, que es más “serio”, pero a la vez profundo.

CON CATUPECU Y CARAJO EN ROCK AL PARQUE



Pantano al parque

Viaje al corazón del festival rockero más grande de América latina, con entrada gratuita y granizo incluido.

POR ADRIAN BLEJMAN DESDE BOGOTA

“¿Qué pasa, Colombia? ¿Está despierta?”, preguntó Corvata de Carajo. Y así sucedió. Los colombianos sabían muy bien quiénes eran Carajo, que con su impresionante sonido deleitaron al público que lo estaba esperando ansiosamente. Atrás quedaba la tremenda granizada que suspendió el comienzo del Rock al Parque, el festival más grande de América latina y con entrada gratis. En Bogotá, artistas y público pudieron vivir dos días de Extrema Convivencia a pesar de las contingencias climáticas. Esa era la consigna del festival, y así fue dada la inesperada catástrofe que consistió en tremendas lluvias seguidas de toneladas de granizo que pararon la ciudad y lograron hacer un verdadero pantano en el Parque Simón Bolívar, donde se hace el festival más grande y con entrada gratuita.

Sólo tres grupos pudieron tocar el sábado 3 de noviembre, mientras la temperatura de Bogotá bajaba considerablemente. Ese día fueron atendidas unas 90 personas con signos de hipotermia; el granizo acumulado, el agua y la lluvia habían inundado el parque, y eso podía causar serios problemas de salud. El domingo, en el único escenario habilitado, el Plaza, comenzaron a fusionarse los distintos estilos. Obligatoriamente interesante fue lo que generó la mezcla entre el punk-metalero y el rock más latino como la propuesta de RoCola Bacalao de Ecuador, grupo con letras ingeniosas de protesta que reflejan las desigualdades latinoamericanas y sus contrastes.

Después del show, Corvata de Carajo dejó en claro lo que había sentido sobre el escenario: “Se nota mucho interés. Nosotros estamos muy abiertos a hacer de todo. No nos ponemos límites”. Sobre el escenario se los veía eufóricos: “Es el festival más grande de todos los que hemos estado. Nos sentimos parte del Rock al Parque y eso es una experiencia increíble. Esto en la Argentina no es posible hacerlo. Un evento tan masivo y gratis generaría mucho quilombo”.

Después de Tres de Corazón vinieron los uruguayos Cuarteto de Nos; la gente respondió, bailó y se rió de sus temas y de su puesta en escena con videos “bacanos” y buena iluminación en la tarima. “Estamos apostando a la difusión por Internet pues eso es algo que nos ayuda mucho”, decía el bajista. Mientras íbamos para una de las carpas de ‘Mucha Música’, el bajista comentaba que el gobierno uruguayo salió a apoyar las murgas y la música uruguaya. Y ahora recibimos un pequeño apoyo de parte de ellos para venir a Bogotá y eso es algo que está bueno, aunque todavía falta mucho.”

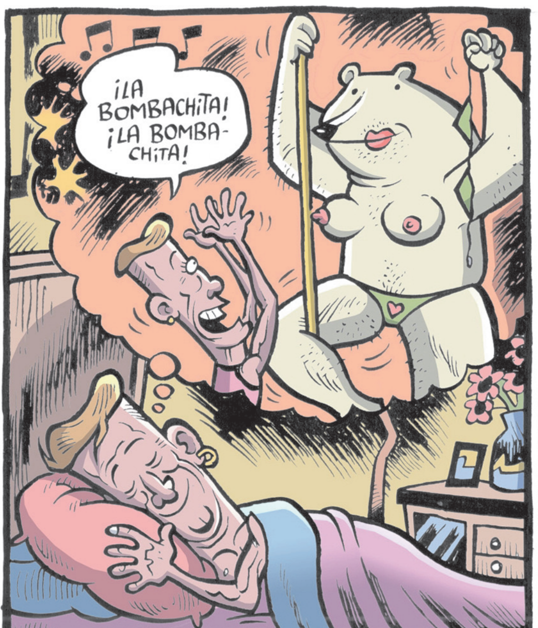
Catupecu Machu ocupó sobre la hora el lugar de Divididos, luego de un show enérgico que armaron en cuatro días, hicieron saltar a un metro del suelo a más de 60 mil personas. “Boludo, Colombia está buenísima. A mí me encanta Colombia y esta vez, cuando llegamos, nos acordamos de la vez anterior cuando vinimos con mi hermano”, decía en tono confidente Fernando Ruiz Díaz de Catupecu Machu al **NO**, en el after del Rock al Parque. “Escuchame –decía Fer–. Cuando fuimos a saludarlo antes de venirnos para Bogotá, Gabi me agarró la espalda y eso fue fortísimo. En un momento en *Y lo que quiero...* se me trabó la garganta, y si vez el video después... Es muy emocionante tocar en Rock al Parque, es importantísimo para nosotros estar acá y aparte la gente, su calidez humana es increíble. Ese sabor está ‘del putas’ (análogo a ‘de la concha de la lora’).”

Fernando Ruiz Díaz pasó una cerveza y puso al frente a Christian de la Espriella, cantante de Pornomotora. “Hola parcerito, ¿cómo va? Yo amo tu país. Argentina es hermoso y nosotros nos enamoramos cuando estuvimos por allá”, contó Espriella. “Queremos hacer llegar nuestra música. Todo está en Internet y se puede bajar gratis. Y también nuestra idea es hacer algo para entrar en la Argentina. Todos nos han dicho: ‘Qué bueno lo que hacen’, pero nadie concretó. Y estamos a la expectativa; Buenos Aires es como la meca del rock.” “Sí, Buenos Aires está buenísimo, boludo. En Europa se hace nuestro rock, no sólo tenemos recursos minerales, agua, granos, sino que también tenemos un reservorio de rock y de cultura que le da de comer a todo el mundo. El rock tiene reservado su under”, intervino Ruiz Díaz. “Lo único que falta son heladeras con cervecita. No hay pisco, ni whisky tampoco!”, decía ahora con un vaso de whiscola en la mano. En el after, luego de la presentación de Bajotierra, Catupecu se subió al escenario. Tocando con un sonido maso en un chebolí, perdido por Bogotá, Fer se declamó: “¡Esto está de Chimbas! Estos son los toques que nos gustan”. Y tras reventar el escenario con varios litros de alcohol en la sangre, tocaron un par de temas para sorprender al público rock-parquense.









“Vengan para adelante”

Vito Roccoforte invita a “saltar barreras” en Buenos Aires y repasa aquellos tiempos entre San Diego, San Francisco y Nueva York. El baterista recuerda la explosión de su agrupación e involucra a James Murphy de LCD Soundsystem (quien a su vez habla sobre The Rapture en la página 4 de este suple).



POR R.C.

Quizás alcance con decir que The Rapture salió de gira con The Cure y Daft Punk para entender el amplio abanico de influencias que este cuarteto neoyorquino demostró en sus dos álbumes, el llamativo **Echoes** de 2003 y el notable **Pieces of People we Love** del año pasado. “Es fantástico poder saltar las barreras”, le dice al **NO** el baterista Vito Roccoforte, principal vocero del grupo, que formó en 1998 con su gran amigo de la infancia, el cantante y guitarrista Luke Jenner. The Rapture se consolidó con la llegada del bajista y cantante Matt Safer, y más tarde con el tecladista Gabriel Andruzzi, y de la mano del dúo de productores DFA *(ver página 4)* incendiaron las pistas de medio planeta con el single *House of Jealous Lovers:* rock y baile en un cóctel explosivo, o una banda con formación típicamente rockera y un groove seco, aséptico e inquietante. El 15 habrá oportunidad de bailar en el Gran Rex, aunque las butacas molesten un poco: “Vengan para adelante y muévanse tranquilos”, invita Roccoforte, que no conoce a los muchachos de traje que “cuidan la seguridad” durante los conciertos en teatros argentinos.

–¿Fue una decisión crear una banda de música bailable?

–Sí, en cierto sentido. Luke y yo crecimos en San Diego, donde directamente no había nada de música bailable. En realidad, funcionaban algunas discotecas, pero no eran algo habitual para dos pibes de los suburbios. Después nos mudamos a San Francisco, donde sí había una escena dance, especialmente en los clubes gay, pero fue recién cuando fuimos a Nueva York que nos encontramos en una ciudad con una importante historia de música bailable, donde hay montones de discotecas. Ahí conocimos a dos DJs, Don y Marcus, que tenían una súper disco en Manhattan a la que llevaban a los Chemical Brothers y a Felix Da Housecat, y nosotros bailábamos toda la noche. Eso nos amplió el panorama y nos hizo interesarnos en la música bailable.

–¿Eso te cambió como baterista?

–Sí, sin dudas. Antes nunca había tocado esos beats y descubrí que eran muy interesantes. Fue por eso que decidimos que intentaríamos hacer música dance como banda de rock. Al mismo tiempo, era muy aburrido tocar en el circuito de indie rock en ese momento: los chicos se paraban a mirar y como mucho movían la cabeza, pero casi no se movían. Y si ibas a los grandes shows de rock, la gente se golpeaba entre sí en el *moshpit.* Estábamos hartos de eso y nos pareció que hacer música bailable era una buena forma de que la gente se moviera e interactuara. Entonces hicimos *House of Jealous Lovers* intentando que fuera como una canción del house de Chicago de los ‘80. Como no teníamos una máquina de ritmos, traté de tocar la batería como imaginaba que lo hacía una máquina.

–¿Cuál fue la importancia de que DFA trabajara en su primer álbum?

–Cuando conocimos a James (Murphy) y a Tim (Goldsworthy), recién nos mudábamos a Nueva York, y no habíamos conocido a nadie como nosotros, que viniera de un *background* rockero y que tuviera interés por la música bailable. En ese momento eran escenas separadas: bandas por un lado y DJs por el otro. Encontrarnos con ellos fue muy excitante porque compartíamos muchas ideas y gustos musicales. Ellos querían empezar su sello y, desde su punto de vista, éramos la banda ideal para eso. Y entre todos logramos armar una escena en Nueva York, sin pensar en salir a conquistar el mundo: era todo bastante inocente. Fue un gran momento y fue muy importante porque sentimos que no estábamos solos, que teníamos apoyo como banda. Supongo que nosotros significamos algo parecido para ellos.

–En una nota publicada en este mismo suplemento, James Murphy asegura que casi los destruyó cuando trabajó con ustedes. ¿Qué pasó?

–*(Se ríe)* No nos llevamos muy bien, éramos tipos difíciles como banda. Creo que ahora todos crecimos mucho, pero en ese momento nos peleábamos por cualquier cosa. Teníamos fuertes opiniones acerca de partecitas estúpidas y perdíamos mucho tiempo discutiendo. Fue un disco divertido de hacer por momentos, pero en otros se tornaba muy difícil. Y no tuvimos tiempo de sentarnos a reflexionar sobre lo que había pasado, porque de inmediato *House of Jealous Lovers* y *Losing my Edge* (de LCD Soundsystem, la banda de Murphy) empezaron a sonar en todos lados.

–Dos temazos.

–A mí también me encantan. Además salieron en el momento justo y le llegaron a gente diferente. Muchos DJs y gente de la comunidad dance las tomaron como propias, supongo que porque estaban esperando que apareciera algo nuevo desde hacía rato, y algo similar pasó en el rock. Cuando nosotros sacamos *House of Jealous Lovers,* pensamos que quizá no iba a gustarle a nadie, aunque James adoraba la canción y estaba seguro de que iba a funcionar. Un mes más tarde nos invitaban a tocar en Europa y nosotros pensábamos que el mundo había enloquecido.

–¿Qué te parece que se los compare con bandas como Gang of Four, ESG, Liquid Liquid o algunas de la no wave neoyorquina de fines de los ‘70?

–Por supuesto que escucho algo de eso en nuestra música, porque son bandas que nos gustan mucho, pero creo que ya no tenemos influencia directa de ellas. Incluso cuando estábamos escribiendo *Echoes* nunca nos sentamos a tratar de hacer canciones como las de Gang of Four.

–¿Y qué hay con The Cure? Porque mucha gente los ligó a ellos, pero más que nada por la voz de Luke en el primer disco.

–Es cierto, no tenemos tanta influencia en términos musicales. Como decís, la relación fue por la voz de Luke, pero ni siquiera suena parecida a la de Robert Smith todo el tiempo. Creo que lo que pasó fue que en el primer tema de nuestro debut, *Olio*, la voz de Luke sí suena muy parecida a la de Robert Smith *(se ríe)*, y ésa fue la primera impresión que tuvo la gente sobre nosotros. Ahora Luke suena a Luke.

–El dijo que antes pensaba que tenía que sentir dolor cuando cantaba y que después se dio cuenta de que estaba bien divertirse.

–Ese fue un gran cambio para el segundo disco... y para Luke como persona: ahora es mucho más feliz.

–¿Qué más cambió entre los dos discos?

–Entre otras cosas, intentamos reforzar la composición, así que escribimos como treinta canciones. Y también queríamos ampliar el rango de influencias, porque a todos nos gustaba el pop norteamericano contemporáneo, del cual buena parte es hip hop y R&B. Para el segundo disco tratamos de ser una banda de R&B; cuando alguien nos pregunta qué música hacemos, contestamos “R&B”.

–¡Pero no tienen nada que ver con ese género!

–*(Se ríe)* Y bueno, nos sale así. Es como lo que decía de *House of Jealous Lovers:* quisimos hacer un track tipo house de Chicago de los ‘80 y definitivamente nos salió otra cosa.

–¿Qué intentarán ser en el próximo disco?

–Ni idea, recién estamos empezando a trabajar. Tenemos un puñado de riffs que nos gustan y supongo que de eso saldrán algunas canciones nuevas. Para ser honesto, son muy diferentes entre sí, así que no sé qué resultará.

* The Rapture *toca el 15 de noviembre en el teatro Gran Rex, Corrientes 857. A las 21.*

JAMES MURPHY DE LCD SOUNDSYSTEM

EL DESTRUCTOR



“HICE QUE SE SEPARARAN TODAS LAS BANDAS CON LAS QUE TRABAJÉ”, CUENTA EL CREADOR DE LCD, QUIEN MOSTRARÁ PARTE DE SU SEGUNDO TRABAJO EN LA CREAMFIELDS DE BUENOS AIRES. ¿LA ELECTRÓNICA PUEDE TENER IRONÍA? CON MURPHY, PARECE QUE SÍ.

POR ROQUE CASCIERO

Cuando James Murphy empezó mezclar post punk con dance, su figura de oso simpático sobresalía en un panorama musical poco acostumbrado a esos menesteres. No hay más que recordar la primera visita de LCD Soundsystem (la banda y también el alter ego de Murphy) a Buenos Aires, en la que los *clubbers* extrañaban el éxtasis del bombo en negra mientras lo miraban gritar, hacer sonar su cencerro y sacudirse espasmódicamente frente al micrófono. O pensar en que nadie hablaba de dance punk antes de que Murphy, como parte del dúo de productores DFA, metiera mano en el **Echoes** de The Rapture *(ver página 3)*. Hoy el panorama es diferente, con bandas como Klaxons o Justice acaparando titulares en el primer mundo, pero Murphy todavía se siente fuera de lugar. “Es más el tiempo de esas bandas que el mío”, le dice al **NO** por teléfono. “Yo hago lo que hice siempre y sigo disfrutándolo. Por supuesto que hay una conexión musical con esas bandas, pero no estoy tan involucrado como con The Rapture. En ese caso yo era el productor y estaban en mi sello, así que era diferente. Además soy un viejo (risas). No soy un pendejo que piensa en las escenas, sólo trato de hacer el mejor disco para no sentir vergüenza dentro de diez años.”

El sábado, Murphy llegará por tercera vez a Buenos Aires para ser parte de Creamfields, pero al cerebro y músculo de LCD Soundsystem no le preocupa mucho de qué festival se trata: “Para mí lo importante es que se haga en la Argentina, lo paso muy bien allá”, afirma. En esta visita podrá tocar los temas del excelente segundo disco de la banda, **Sound of Silver**, aunque anuncia que el show será balanceado con canciones anteriores. ¿Buena oportunidad para volver a escuchar *Daft Punk is Playing in my House* y *Losing my Edge?* “Ehhhh, vamos a tocar algunos temas viejos, no todos. Disfruto haciendo las canciones que generan un mejor show, no importa de cuándo sean”, responde el señor Murphy.

—En *Sound of Silver* grabaste todos los instrumentos. ¿Por qué no lo hiciste con la banda que te acompaña en vivo?

—Es porque las canciones no existen. Voy haciéndolas a medida que las grabo. Una vez que ya están grabadas, puedo mostrárselas a los músicos para que las aprendan, pero cuando todavía estoy haciéndolas tendría que explicarles demasiadas cosas y prefiero hacer a hablar.

—Pero en vivo casi lo único que tocás es un cencerro. ¿Por qué te gusta tanto?

—Me gusta toda la percusión, las panderetas, las campanas. Pero parece que la gente nota más cuando tengo el cencerro, debe ser porque tiene un sonido muy especial.

—En el primer disco habías escrito las letras justo antes de grabarlas. ¿Volviste a hacer lo mismo?

—Sí. Un par las hice la noche anterior, pero el resto fueron en el momento, porque de ese modo evito ponerme muy “inteligente”. Tengo la tendencia a pensar de más todo y cuando se trata de las letras eso se pone muy molesto. Prefiero que las letras sean más espontáneas porque eso me permite no quitarles sentido.

—Dijiste que *North American Scum* hablaba sobre la escena dance estadounidense, pero, ¿no te reís también de otras características de tus compatriotas?

—No es que me ría de la gente de acá o de la escena, es más lo que la gente piensa. Una parte es sobre la escena, otra es sobre lo que la gente piensa acá, y es bastante divertida, aunque no todo sea real. La mayor parte del tiempo estoy jodiendo. El título es fuerte, pero si escuchás la canción te das cuenta de que es graciosa.

—Otra canción en la que saliste a dar palos riéndote es *New York I Love you but you're Bringing me Down*. ¿Qué es lo que más extrañás de la vieja Nueva York?

—No se trata de eso. Adoro Nueva York precisamente porque está cambiando todo el tiempo. Obviamente que extraño algunas cosas y que me gustaría que fuera más barato vivir ahí, pero así y todo es mi lugar favorito en todo el mundo.

—Eso queda claro cuando decís que todavía es la pileta en la que te gustaría ahogarte. Pero también decís que la ciudad te está deprimiendo...

—Es cierto, pero es una canción de amor, así que se supone que tiene que ser triste.

—¿Todas las canciones de amor tienen que ser tristes?

—Sí, porque, si no, son simplemente aburridas *(risas)*. Tienen que tener un poco de tragedia. Si no, fijate en *Perfect Day*, de Lou Reed.

—El título *Us and them* suena político en estos tiempos, pero la canción no parece hablar de eso.

—La canción habla sobre una polarización pobrísima que me resultó graciosa: “Nosotros somos los tipos *cool* y ellos son esto y aquello”. Se me ocurrió por lo que se escribe en Internet acerca de los DJs, pero tiene que ver con el modo en que somos los seres humanos. A veces eso me hace reír y otras me enoja, depende de qué haya comido *(risas)*.

—El año pasado hiciste el track *45:33* a pedido de Nike, con la excusa de que era para acompañar una rutina de jogging. ¿Por qué aceptaste esa comisión?

—Está bueno tener reglas para trabajar. Por ejemplo, cuando hacés un disco, sabés que puede durar determinada cantidad de tiempo porque, si no, no entra. Y entonces podés enfocarte en lo que hacés en ese tiempo. Con esto fue similar: tenía 45 minutos en total, un comienzo de 7 minutos y otros 7 para el final. Y prefiero saber eso antes que estar completamente en blanco. Además me gustaba la idea de que fuera a pedido, porque es menos pretencioso. Es trabajo, igual que cuando Andy Warhol hacía publicidad.

—¿Estás trabajando en producción?

—No, estoy de gira y de gira y de gira. ¡Necesito ir a casa!

—Bueno, pero, ¿qué tiene que tener una banda para que la produzcas?

—Bueno, en principio yo tengo que tener tiempo. Y con respecto a la banda, no sé, tienen que ser buenos tipos y hacer algo a lo que yo pueda aportar, ayudarlos a mejorarlo.

—En una entrevista dijiste que casi todas las bandas a las que produjiste se separaban porque vos les pasabas muchos discos y se sentían minúsculos en comparación.

—Es verdad: durante diez años hice que se separaran todas las bandas con las que trabajé. Incluso, que The Rapture trabajara conmigo casi los destruye. Por eso decidí que era mejor que me dedicara a hacer mis propias cosas.

2MANYDJS

“LA CUL SUPERE ME PAR



POR R.C.

Bélgica no es el primer país en el que un
una banda que le movió el piso al rock y al d
reconocer sus cromosomas en común y, de
que se baila hoy en todo el mundo. Pero sí:
Ghent fue que salieron los hermanos Stephe
inquietos músicos a los que se reconoce con
(saltaron a la fama *internética* cuando fusion
Sugarbabes con la fiereza de los Stooges). L
Soulwax, banda con la que ya tocaron en Bu
2ManyDJs, el combo que seguramente hará
Beats de Creamfields, como hace dos años,
ofrecía mezclas entre Franz Ferdinand y AB
Stephen, como buen hermano mayor, es el v
dupla, y en ese rol se autodefinió como “un
nica”. “Eso nos da un enfoque diferente al d
le dice ahora al **NO** a través del teléfono. “N
armar bandas antes de ser DJs y creo que a
actitud rockera a cualquier cosa que hagan
DJs durante las giras de nuestras bandas,
después de los shows no tenés nada para
salíamos y en casi todos lados la música q
te mala, entonces empezamos a llevar algu
tros... y el resto es historia.”

Toda la ironía del nombre de una dupla
siados DJs” se cuela a cada rato en el discur
plo, cuando se le recuerda que dijo que ser I
tenía punto de comparación con tocar en viv
que no nos quieren porque decimos eso... Pe
cuando estás en una banda tenés que cargar
prueba de sonido, hay miles de cosas que pu
DJ, lo único que tenés que llevar es una caja
ta con CDs... de música hecha por otros. No
cualquiera que diga que es lo mismo está loc
es que menosprecio a los DJs, me encanta s
pararse con tocar en una banda. Toda esa cu
restrellas me parece equivocada, es hora de
cen a asumirlo”.

Lo que tienen bien asumido los Dewaele
facilita la relación tras las bandejas. “Ambos
con el otro”, explica Stephen. “Además, por
peleemos o lo que sea, al final del día David
hermano. Para trabajar no tenemos un siste
idea, trata de llevarla adelante.” El músico y
enseguida se excusa: “Perdón, ya sé que est

** John Digweed, LC Soundsystem y 2 M se presentarán junt Chemical Brothers, Carl Cox, Hernán C Craig Richards, entr el sábado 10 de novi en Creamfields, Autó de Buenos Aires. Des 15*

...LTURA DEL DJ ...STRELLA ...ECE EQUIVOCADA"



CURIOSAMENTE, STEPHEN DEWAELE, ICONO BELGA Y CREADOR DEL MASHUP, SE SUBE AL "AXIOMA PAPPO", AQUEL QUE PONE A LOS DJS UN ESCALÓN MÁS ABAJO QUE LOS MÚSICOS "REALES". A VER...

...o piensa si se habla de ...dance, invitándolos a ... paso, crear el ADN de lo ...desde la ciudad belga de ...en y David Dewaele, dos ...mo pioneros del *mashup* ...naron el teenpop de ...os Dewaele formaron ...uenos Aires, y más tarde ... explotar el Alternative ... cuando su poderoso set ...BA, por ejemplo. ...vocero habitual de la ...rockero que usa electró-...e la mayoría de los DJs", ...osotros empezamos a ...aplicamos la misma ...mos. Empezamos como ...porque cuando tocás, ...hacer. Recuerdo que ...ue ponían era realmen-...unos discos con noso-...

... de DJs llamada "dema-...so de Stephen. Por ejem-...DJ era muy fácil y que no ...vo: "Hay muchos DJs ...ero, seamos honestos, ...r los equipos, hacer la ...ueden salir mal; como ... con discos o una carpe-... puede compararse. Y ...co o habla boludeces. No ...erlo, pero no puede com-...ultura de los DJs supe-... que ellos mismos empie-...

...e es que ser hermanos les ...s sabemos cómo lidiar ...que por más que nos ... va a seguir siendo mi ...ma. Si alguno tiene una ... DJ hace una pausa y ...oy dándote una respues-ta aburrida, pero es la verdad. Bah, debería contestar que llevamos unos dados y el que saca cuatro y seis gana *(risas)*. En realidad, ahora que lo pienso, tal vez deberíamos intentar eso". Cuesta creer que las mezclas en vivo de 2ManyDJs surjan espontáneamente, pero Stephen asegura que nunca ensayaron un set. "Creo que es bueno no practicar porque, aunque a veces salga espantosamente, en otras es maravilloso. Por suerte somos muy buenos para esconder lo que nos sale horrible."

Aunque los múltiples nombres artísticos de los Dewaele hayan quedado asociados a la fiebre de los *mashups* de hace cinco años, Stephen afirma que hace mucho tiempo que no se sienta con su hermano a mezclar dos canciones de otros y que prefiere que se lo recuerde como alguien que fusionó rock con dance: "Hoy en día eso se nota, porque bandas como Justice o Klaxons nos citan como influencia. Son dos muy buenas bandas que tocan con actitud rockera una música que la gente puede bailar, que es lo que nosotros hicimos antes. Y está bueno descubrir que lo que hiciste tuvo un impacto en la gente. Creo que lo único importante de cuando nosotros y otra gente empezamos a hacer eso fue que nos gustaba la idea de intentar cosas diferentes. Pero en el mismo instante en el que se convirtió en algo grande, cuando MTV armó una *Hora Mashup* y cosas así, para mí ya no tuvo sentido. Además, la palabra *mashup* en sí es horrible: cuando empezaron a llamarlos así, de inmediato quise ir a la próxima idea, porque ya no quedaba nada nuevo por hacer en ese terreno. Es bueno haber sobrevivido a toda esa moda".

Para el mayor de los Dewaele, la escena dance está más viva en lugares como América del Sur que en Europa, "donde todo está medio saturado". "Creo que será interesante ver qué sale de América del Sur, como lo que ahora está sucediendo en Brasil con Cansei de Ser Sexy y Blonde Du Role: da la sensación de que algo está pasando con los chicos jóvenes y por eso es un momento muy excitante." Ojo, no es que él le preste especial atención al dance: "Como a nuestros amigos de LCD Soundsystem, con los que también compartimos un *background* rockero, sólo nos interesa parte de la música bailable. Es más: diría que al 90 por ciento ni siquiera la registro", afirma. Por lo pronto, entre los planes a corto plazo de los Dewaele está publicar en vinilo y en su propio sello el primer álbum de su banda de krautrock Die Verboten, además de editar el documental sobre la última gira de Soulwax/2ManyDJs. Y eso sin dejar de viajar por el mundo para ponerse detrás de las bandejas o de los sintetizadores, o incluso las dos cosas en la misma noche. ¿Cómo encuentran tiempo para tantos proyectos? "No sé", se sincera Stephen. "Siempre me preguntan lo mismo y no encuentro la respuesta. Supongo que somos adictos al trabajo... ¡y unos locos de mierda!"



Instrucciones para bandejear

Algunos puntos importantes a tener en cuenta el sábado.

- El acceso principal estará ubicado en la intersección de las avenidas General Paz y Roca.
- Las puertas se abrirán a las 15, por lo que se recomienda llegar temprano para aprovechar al máximo el festival.
- Playa de estacionamiento con seguridad dentro del Autódromo.
- No podrán ingresar menores de 18 años.
- El día del evento no se venderán tickets en el Autódromo de Buenos Aires.
- Sistema de seguridad y prevención a cargo de la Policía Federal Argentina y empresas de seguridad privada dentro y fuera del predio.

JOHN DIGWEED

"UN DJ ES UN ROCK STAR"

EL ARTISTA SIEMPRE TOP TEN DE *THE DJ LIST* PROPONE UN MIX ESQUIZOIDE DE PROGRESSIVE, HOUSE Y TRANCE TRIBAL, EN UNO DE LOS SETS MÁS INTENSOS DEL PUNCHI ACTUAL.

POR DANIEL JIMENEZ

Todos los años y de manera religiosa, diferentes publicaciones especializadas en música electrónica como *Muzik, Mixmag, Deejay Magazine o The DJ List* se apuran en actualizar el Top Ten de DJs. Un ranking arbitrario y cambiante que cada invierno boreal coloca a un nuevo pinchadiscos como "el número uno del mundo". Al menos por doce meses.

Aunque las caras vayan mutando y el mercado encuentre un resquicio para recientes figuras, existe un batallón de viejos guerreros del beat que se resiste a abandonar esa frívola Pole Position.

De todos ellos —Sasha, Carl Cox, Paul Van Dyk, Craig Richards, Deep Dish y siguen las firmas—, John Digweed se destaca por su mix esquizoide de progressive, house y trance tribal, que hacen de su set uno de los más intensos de la escena punchi actual. "Cuando miro atrás no suelo tomar conciencia del camino que construí, porque las cosas en la vida se van sucediendo sin que uno se lo espere. Lo importante no es ser el mejor de todos, ni competir por estar primero o segundo en los podios que hacen las revistas. Lo importante es la música, más que la fama y la estética personal", aclara este señorito inglés que el próximo enero cumplirá 41.

Digweed nació en Hastings, una localidad de 80 mil habitantes que bordea la costa sur de Inglaterra, donde las calles son un pequeño muestrario de elegantes edificios victorianos, algunos con más de un siglo de historia. Allí, con tan sólo trece tiernos abriles, comenzó a mover las bandejas en bodas y a jugar con chiches sonoros, hasta que un amigo apasionado del soul lo convenció de sacar a pasear su promisorio talento por las discos de Londres. La insistencia pudo más que su timidez, y así John consiguió empleo como DJ en el Club Renaissance de la gran capital, gracias a la aprobación del mismísimo Sasha, con quien tuvo el honor de ser los primeros británicos en obtener una residencia en Estados Unidos.

De ahí en adelante, la dupla no sólo compartió protagonismo escénico y relevancia mundial sino también una serie de trabajos significativos para el género, como **Northern Exposure a Communicate** y **Renaissance**. "Colaborar con él es un placer y un desafío al mismo tiempo, porque por un lado estás tocando con uno de los personajes más importantes de la electrónica de la última década, y por otro lo hacés con un amigo. Además es un tipo muy divertido", comenta John, reavivando la polémica sobre el verdadero rol del pinchadiscos que instaló el Carpo en la mesa de Nico.

Si el éxito no hubiera golpeado a su puerta, Digweed podría caminar tranquilamente por la calle —al menos en Europa— sin que nadie note su presencia, camuflado detrás de su look de copado profesor de Historia. Un rasgo que comparten muchos colegas y que se contrapone a la parafernalia y al circo efectista de una banda de rock de estadios. Volvamos al Carpo. ¿Un DJ es un rock star? Dice Digweed: "Si considerás que yo toco para miles de chicos y que Fatboy Slim reúne multitudes, un DJ es un rock star. Hay músicos electrónicos que tienen miles de fanáticos, son reconocidos en todos lados y venden millones. Pero nunca me consideré un showman, ni una estrella de rock, ni un DJ Superstar. De hecho prefiero una puesta más oscura y que mi figura pase desapercibida. Solamente soy el tipo que pone la banda de sonido de la noche y no alguien que entretiene. En un show mío quiero que el público no tenga la necesidad de mirar al escenario sino que se divierta a su manera, olvidándose que estoy ahí. Por eso me vas a ver siempre mirando al piso".

Incansable trotamundos, John abrió en 1998 su propio club en la balnearia Brighton, montó su propio programa de radio (*Transitions* está por concluir su séptima temporada en Gran Bretaña y recorre el planeta a través de transmisiones virtuales, incluyendo el aire de Metrodance todos los viernes a las 23) y bajo el nombre Bedrock lleva adelante junto a Nick Muir una compañía de promoción y un estudio de producción. La experiencia acumulada, que se suma a su condición de productor intermitente, lo acercó a la industria más de lo que pensaba y le enseñó algunos trucos para sobrevivir en un ambiente que reproduce DJs anónimos y a distancia. "Que cualquiera tenga una computadora personal o un software de grabación en su casa genera que todos puedan grabar lo que quieran, lo que los convierte en lo más parecido a un chef. Es decir: tienen la libertad de mezclar ingredientes de manera casera para lograr un plato definido, pero eso no necesariamente te hace un profesional. Se da con el tiempo, con los shows y con el talento que uno tenga para ingresar al circuito y sostenerse con su propio material. Y ahí se verá si lo tuyo termina en el sótano de tu casa o arriba de un escenario."

Para Digweed, la globalización musical aún no está en condiciones de atentar contra la industria discográfica, y mucho menos de enfrentarla, sino que abre un debate sobre las condiciones que deben afrontar los músicos —y no los DJs— en su largo camino al Hall of Fame, contraponiendo la independencia artística a la manipulación comercial.

"No creo que las compañías se hallen en peligro de extinción en los años venideros. Que puedas hacer un disco por vos mismo no significa que ese disco sea bueno. Es una situación delicada. Si vas por afuera del negocio, el control va a ser tuyo y no de una compañía. Y si estás en un sello, podés expandir tu obra y acceder a ciertos adelantos tecnológicos más rápidamente. Me parece que lo fundamental es saber cómo tu música le llega a la gente. Porque si el público te elige, por algo será."

Cuando este sábado ese monstruo estroboscópico de luces y sonido llamado Creamfields se levante nuevamente en Buenos Aires, el chamán de Hastings volverá a hipnotizar a las multitudes con sus beats histéricos y su look de copado profesor de Historia. Celebración que a John sí le quita el sueño: "Poder tocar ante el público argentino es uno de los momentos que más espero en todo el año, porque ustedes son una de las mejores audiencias que existen y hacen sentir al músico como si estuviera en su casa. Así que no pienso perderme esa fiesta por nada del mundo".

AGENDA

supleno@pagina12.com.ar

JUEVES 8

Luis Alberto Spinetta en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 21.

Madball en El Teatro, Rivadavia 7806. A las 19.

Milton Nascimento en el Teatro Gran Rex, Corrientes 857. A las 21.30.

Groundation y Holy Piby en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 21.

Suéter en el Teatro ND/Ateneo, Paraguay 918. A las 21.

Poseidótica, Mostruo!, The Baseball Furies y Yesomar en Unione e Benevolenza, Perón 1372. A las 21.

Norma y Go-Neko! en Blues Special, Almirante Brown 102. A las 22.

Antonio Birabent en el Teatro Municipal, Mitre 451, Escobar. A las 21.

Club Astrolabio, 70Mil7 y 8 en Plasma, Piedras 1856. A las 22.

Los Armenios en The Cavern, Paseo La Plaza, Corrientes 1660. A las 21.

Lumbre en La Huella, Medrano 535. A las 21.30.

Poca Vida, Chris Brush & The Broken Wines y Ser O No Res en el CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A las 22.

Alan Plachta Quinteto en Thelonious Club, Salguero 1884 piso 1º. A las 21.30.

Cuerpo Celeste y Abylon en el Auditorio Bauen, Callao 360. A las 20.

Ezequiel Di Vecchia & De Caravana en Premiata, Rodríguez Peña 370. A las 21.

Pablo Tozzi Trío en No Avestruz, Humboldt 1857. A las 21.

Ariel Fullana (Tributo a Joaquín Sabina) **y Fabián Senes** (Tributo a Silvio Rodríguez) en Mr. Jones, Saavedra 399, Ramos Mejía. A las 22.

VIERNES 9

Skay Beilinson en Scombrock, Ruta 8 y 197, José C. Paz.

Carajo en El Teatro, Rivadavia 7806. A las 19.

Pampa Yakuza (a las 19) **y Massacre y Ummagumma** (a la 0.30) en The Roxy Club, Lacroze y Alvarez Thomas.

Memphis La Blusera en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 23.30.

Iván Noble en el Teatro ND/Ateneo, Paraguay 918. A las 23.30.

Hilda Lizarazu en el Teatro Opera, Corrientes 860. A las 21.

Superuva en El Teatrito, Sarmiento 777. A las 19.

Air Condition en el Teatro Metropolitan, Corrientes 1343. A las 21.30.

Los Cafres en el Club Sportivo Escobar, Colón 533, Escobar. A las 19.

Interama y Underdog (a las 21), **The Tormentos y djs Keem, Fabián Dellamónica y Pareja** en Compass, y **Pablo Reche y djs Fabián Couto, Javd, Market, Fred y Deluki** en Phonorama (a las 24), Niceto Vega 5510.

Celsa Mel Gowland y Audiounión en La Vaca Profana, Lavalle 3683. A las 23.30.

La Zurda, Shambala y dj Nelson en la Sociedad Italiana, Buen Viaje 851, Morón. A las 21.

Mamushkas y Estoy Konfundida en el Salón Pueyrredón, Santa Fe 4560. A las 21.

La Mar en Coche en el Teatro Santa María, Montevideo 842. A las 21.

Resistencia Suburbana en Casa Babylon, Las Heras 48, Córdoba.

Hamacas al Río en el Espacio Ecléctico, Humberto Primo 730. A las 22.

Científicos del Palo (a las 20) **y El Farolito y Chalina** (a las 22) en Unione e Benevolenza, Perón 1372.

Gradocero en Güemes 3140. A las 22.

Quique Sinesi en No Avestruz, Humboldt 1857. A las 21.

La Naranja en El Ayuntamiento, 1 entre 47 y 48, La Plata. A las 24.

Cachipelones y Motor Loco en Hillock Bar, Hipólito Yrigoyen 2150, Avellaneda. A las 23.30.

Cinerama y Dvenir en Liberarte, Corrientes 1555. A las 24.

Indios, Boomerang e Indianápolis en el Auditorio Bauen, Callao 360. A las 21.

Cielo Razzo en Reconquista, provincia de Santa Fe.

El Natty Combo en Chill Out, Colectora Gaona 7565, Ituzaingó. A las 23.

Cavalli-Romero-Carmona-Michelini Jazz Quartet (a las 21.30) **y Ramiro Penovi Trío** (a la 0.30) en Thelonious Club, Salguero 1884 piso 1º.

Club del Ritmo en el Espacio Cultural Carlos Gardel, Olleros 3640. A las 21.

Cochinos en Petecos, Meeks 480, Lomas de Zamora. A las 24.

Mel Mann e Iván Johnson en Sum, Arce 235. A las 23. Gratis.

Conciencia Sucia, Transgénika, Ataxia y Missing Toys en City Bar Pilar, Estanislao López 415, Pilar.

La Barba en Balón Rojo, Colectora Este 1921, Ingeniero Maschwitz. A las 22.

Gemini en Sutna, Panamericana km. 47, Pilar. A las 22.

Atilio Amir (Tributo a Joaquín Sabina) en La Roca Bar, San Martín 6656. A las 22.

Vibración Reggae y Jah Livity en Santana Bar, Perón 414, Ramos Mejía. A las 23.

Uniendo Raíces en Un Bar, Costanera y Lastra, Chascomús, provincia de Buenos Aires. A las 23.

Dread Mar-I en el Auditorio Sur, Meeks 1080, Temperley. A las 20.

Elefante en Virasoro Bar, Guatemala 4328. A las 21.30.

Brancaleone en Lo de Pipí, Mercedes, provincia de Buenos Aires. A las 24. Gratis.

Pandemia, Devastación, Manifiesto y Bleakness en Asbury, Rivadavia 7525. A las 23.

Leeloo en el Teatro Auditorium, Ramos 2280, Mar del Plata.

THC en Tío Bizarro, Carlos Pellegrini 878, Burzaco.

Motorama y Hell Dorados en Viejo Varieté, 49 entre 4 y 5, La Plata. A las 24.

Sexto Sentido en Zadar, Mitre 6675, Wilde. A las 23.

Dj Villa Diamante en Le Bar, Tucumán 422. A las 22.

Fiesta del Tomate en San Martín 6628. A las 23.

SABADO 10

The Chemical Brothers, LCD Soundsystem, Hernán Cattáneo, John Digweed, James Holroyd, Carl Cox y más en Creamfields, Autódromo de Buenos Aires, Roca y General Paz. Desde las 15.

Carajo en El Teatro, Rivadavia 7806. A las 19.

Iván Noble en el Teatro ND/Ateneo, Paraguay 918. A las 23.30.

Arbolito en el Anfiteatro Griego, Monumento a Lola Mora, Costanera Sur. A las 18.

Divididos en el Microestadio Atenas, 13 entre 58 y 59, La Plata. A las 21.30.

Los Gardelitos en Km 53, Pilar. A las 19.

Kevin Johansen & The Nada en el Teatro Coliseo, Marcelo T. de Alvear 1125. A las 21.30.

Reik en el Teatro Gran Rex, Corrientes 857. A las 21.30.

Lörihen (a las 19) **y Nerdkids, Impermeables y Pinkat** (a las 23.30) en The Roxy Club, Lacroze y Alvarez Thomas.

Riddim y La Verde Reggae (a las 21) **y Aline Duran, El Natty Combo y djs**

Pety, Ras Manu y Selector Lucho (a las 24) en Niceto Club, Niceto Vega 5510.

Ratones Paranoicos en Norte Rock, estadio Central Córdoba, San Miguel de Tucumán.

Gran Martell en el Salón Pueyrredón, Santa Fe 4560. A las 22.

Infierno 18 en Sira Disco Pub, Libertador 2699, Olivos.

Resistencia Suburbana en Casa Babylon, Las Heras 48, Córdoba.

Las Pastillas del Abuelo en Galpón 11, Bajada Sargento Cabral y el Río, Rosario. A las 20.

Todos Tus Muertos en Desafío Rock, Mitre 1049, Moreno. A las 20.

Madreselva en Buenos Ayres Club, Perú 571. A las 21.

Sin Ley en El Teatrito, Sarmiento 777. A las 20.

La Condena de Caín en el CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A las 20.30.

Flor y Borregos Border en Santana Bar, Perón 414, Ramos Mejía. A las 21.

Ciudavitecos, La Petisa, Resumen Porteño, Patín del Diablo, Los Señores, Simpática Demonia, Papá Pitufo y 380 W en el Paseo de las Artes, Casullo y Rivadavia, Morón. A las 14.

El Soldado en McClaud, Rosas 5500, San Justo. A las 23.

Cannabis, D-Champions, D Barrilets y Electro Bits en el Club Alumni, Agüero 244, Turdera. A las 23.

Viejo Bocha en Asia, Hipólito Yrigoyen 13.233, Adrogué. A las 23.

Los Crónicos, Delasaguas e Indica en el Auditorio Cendas, Bulnes 1350. A las 21.

Rey Caníbal en Planta Alta, Rivadavia 7609. A las 23.

La Sede en Zanzíbar, San Martín 986. A las 23.30. Gratis.

Zelen en El Condado, Niceto Vega 5542. A las 23.

El Muelle en Maldita Seas, Rivadavia 10.728. A las 22.

Ignacia en Plasma, Piedras 1856. A las 22.

Barby Utopians, Julieta Ubika y Julieta Schulkin en Astroplasma, Piedras 1856. A las 21. Gratis.

La Naranja en el Club Platense, 21 entre 51 y 53, La Plata. A las 23.

Tercer Ojo y La Bufona en el CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A las 23.

La Tolva en el Parque Cultural de San Antonio de Padua, Perón 23.850. A las 18. Gratis.

Karkaman en Species, Mitre 5491, Wilde. A las 21.

Chitrili en Domus Artis, Triunvirato 4311. A las 22.

Juan Cruz Urquiza Cuarteto (a las 21.30) **y Andrés Hayes Jazz Quartet** (a la 0.30) en Thelonious Club, Salguero 1884 piso 1º.

Solución Prima en Afiche, Marcelo T. de Alvear 2199. A las 22.

Fuzzriders, Distray y Los Modniks en Tabaco, Estados Unidos 265. A las 23.

Hormigas en Oktubre, Belgrano 286, Garín. A las 22.

Dread Mar-I en Balón Rojo, Colectora Este 1921, Ingeniero Maschwitz. A las 22.

Blanca Grande, Cirkóticos, The Keruza e Idem en City Bar Pilar, Estanislao López 415, Pilar. A las 21.

Gemini en Vaqueros, Ruta 8 y 197, José C. Paz. A las 22.

Rock de Acá en La Roca Bar, San Martín 6656. A las 23.30.

Cirse, Broken, Falling From My Hands y Pelton en A-Cero, Hipólito Yrigoyen 13.626, Adrogué. A las 20.

Mensajeros, Soul Fyah y Hashem Blesses en No Babylon Club, Perú 425. A las 23.

Gastón Nievas, San Leonardo, Erks, Viejo Raffo, Naciendo en Cero, Duro, La Rockola e Insolubles en la Plaza Villa Raffo, Loreto y Colón, Sáenz Peña.

Yalo y Río Místico en Le's Puses, Boedo 48. A las 23.30.

Ribera Blues en Teatro Verdi, Almirante Brown 736. A las 22.

Andrea Alvarez en 565, 49 entre 6 y 7, La Plata. A las 22.

Duendes Negros en Tabasco, José Martí 17. A las 19.

DOMINGO 11

Sancamaleón en The Roxy Club, Lacroze y Alvarez Thomas. A las 19.

Attaque 77, Las Pelotas, Almafuerte, Kapanga y Bulldog en el Quilmes Rock 2007, Sociedad Rural, Santa Fe. A las 17.

Mataplantas, Bulnes, Brixton y Boomerang en la Plaza Mitre, Pueyrredón y Mitre, Ramos Mejía. A las 15. Gratis.

Ratones Paranoicos en Norte Rock, estadio La Tablada, San Salvador de Jujuy.

Ultima Estación en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 20.

Ojas, Velo Negro, Proyecto Quasar, Velocirraptor, Aura, 90 Sapos, El Zilenzio y Percutor 1708 en el Paseo de las Artes, Casullo y Rivadavia, Morón. A las 14.

La Trifulca en El Teatrito, Sarmiento 777. A las 19.

Air Condition en el Teatro Metropolitan, Corrientes 1343. A las 21.30.

Gabi La Malfa en No Avestruz, Humboldt 1857. A las 21.

Richter en el Centro Cultural de la Costa, Urquiza y Vitto Dumas, Vicente López. A las 17. Gratis.

Bonsur en el Salón Pueyrredón, Santa Fe 4560. A las 18.

Serafino y Guapa en el Teatro Coliseo, Marcelo T. de Alvear 1125.

Zake y El Club del Ritmo en la Feria de Costanera Sur.

Anacrusa, Los Cachitos y Sentido Rústico en Colonia y Asamblea, Villegas. A las 16. Llevar un alimento no perecedero.

Iwánido, Kof Kof y The Falcons en Mastropueblo, Virrey Avilés y Cramer. A las 21.

Headphones, Okacionales, Sortie y The Sandros en el CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A las 22.

La Blusarda en Física & Química, Pasaje La Porteña, Haedo. A las 18.30. Gratis.














GUSTAVO ROWEC, UN NATIVO BEATLERO Y FOOFIGHTERO

“Nunca me va a pesar la historia”

Sacaron un disco que se llama **Y qué?** y tiene mucho que ver con su espíritu actual: “Así les decimos a los que nos dicen que cambiamos”, cuenta Rowec.

POR CRISTIAN VITALE

Tomar un momento de V8, compararlo con cualquier otro de Nativo y encontrar semejanzas: será poco fácil. La banda actual de Gustavo Rowec –baterista, letrista, productor–es, de las tantas que conforman la dinastía heavy argentina, la que menos respeta los genes. Es una opción. “Todo esto de la historia es muy relativo –arranca él–. Yo siempre fui considerado como un icono del metal, por V8 y Rata Blanca, pero nunca dejé de ser quien soy. De hecho, Nativo es un gusto que me doy, porque paso por los estilos que más me gustan: los pesados y los melódicos. Soy amante y fanático de Los Beatles, y por eso me debía un disco así: beatlero y foofighter.”

El título del disco que Nativo tiene en gateras (el cuarto en su historia) no hace más que extender el concepto con una onomatopeya compuesta: **Y qué?** Contundente: tras un largo paréntesis que incluyó “explosiones mentales, golpazos contra el pavimento y otras yerbas” (Rowec dixit), la banda que completan Carucha y Sergio Berdichevsky –también ex Rata– se reincorporó a la escena con muchas ganas de rockear *(ver fecha al pie)* y un trabajo díscolo, que evita lugares comunes del género, sin salirse de él.

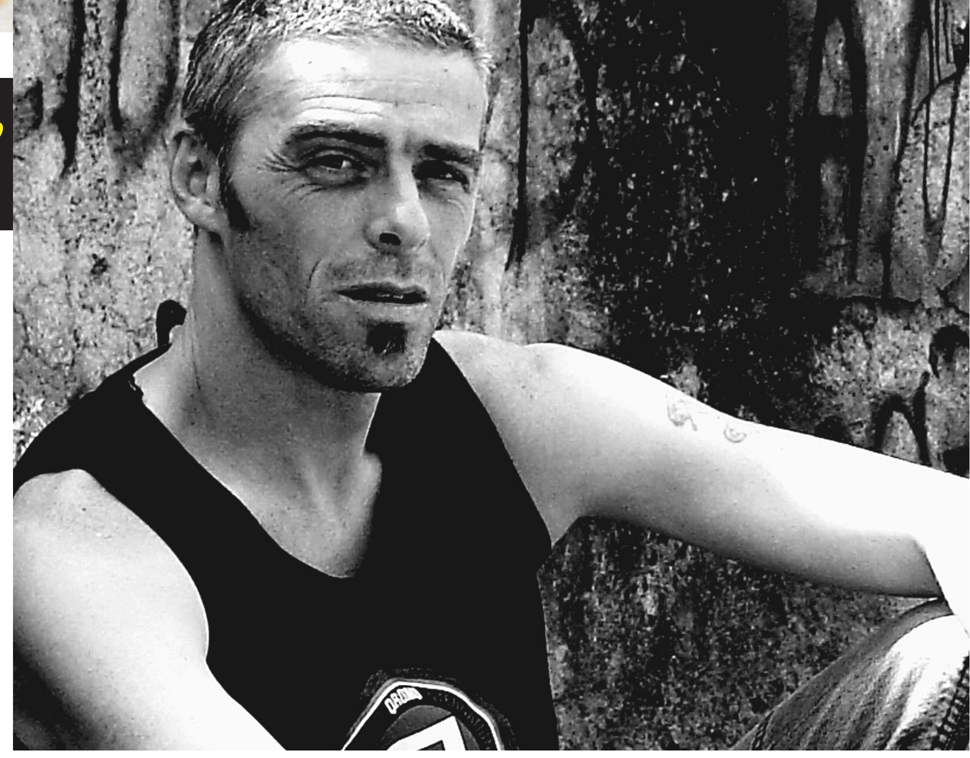
El **Y qué?**, en este contexto, ocupa poco, pero dice mucho. “Es un chiste interno: decir ‘Y qué?’ significa arrugar los hombritos y mirar para adelante. Muchos te dicen: ‘Loco, pero cambiaron el estilo’. Y vos respondés: ‘Sí... y qué?’ Así nos tomamos la vida nosotros: hacemos lo que nos parece bien en el momento que nos parece bien.”

Primer giro: Rowec y Berdichevsky, habituales productores de sus propios discos, convocaron a un “agente extraño al género –Copi– y le abrieron las puertas de par en par. El tecladista del Enrique Bunbury solista tomó el estudio, bajó línea y modificó cuanto pudo. “Una vez más, Nativo confirma ese carácter ecléctico que tiene como banda”, reafirma Rowec. “Con Copi pintó una química, viste –sigue–. Lo transformó en un disco mucho más cancionero, más guitarrero y con bases abiertas: más sorprendente. Fue una grabación atípica: cuando llegó, el tipo metió el piano en el medio de la sala, microfoneamos todo el estudio y empezamos ensayar. Mucho de lo que se tocó ahí es recontraespontáneo.”

La espontaneidad, más allá del zigzag estético que marca Nativo, implica un bonus track o, dicho de otra forma, un segundo giro: “Este disco es una cicatriz profunda. No es un disco más, porque marca un momento muy loco de mi vida... No podía imaginar que uno podía estar tan loco de la cabeza y las canciones reflejan momentos de euforia y momentos de desazón”.

–“Gustavo es lo más grande del heavy nacional”, es el cántico clave de cada recital de Nativo. ¿Te presiona a la hora de innovar?

–Nunca en la vida me va a pesar mi historia. V8 y Rata no son una mochila para mí sino magia pura. Me siento dignificado cuando me para un fan por la calle y me dice: “¡Aguante V8!”. Pero de la misma manera me cabe cuando la gente grita Nativo. Yo soy un tipo muy intuitivo, no tan cerebral... hago y después veo qué hice. No me detengo a pensar en esas cosas.



* Nativo *toca junto a Satan Dealers el sábado 17 de noviembre en The Roxy, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 22.*

AMINOWANA PRESENTA DISCO

BAILANDO LOS MONOS

El reggae-ska toma formas curiosas en los bordes de la escena. Nuevo trabajo de la banda, producido por el Goy de Karamelo.

POR J.M.S.

Un chimpancé de mirada calma y sabia, un fondo verde selva y un logo que conjuga artesanía africana y cultura maoí. Si la movida reggae-ska siempre tuvo contacto directo con lo más primal del ser humano –el entusiasmo, el salto, la hipnosis irresistible de un ritmo acompasado–, Aminowana lo hizo explícito en la portada de su nuevo disco: **ami** (sí, en minúscula). “Tota Andrade, nuestro percusionista, es también artista plástico. Y a él se le ocurrió lo de poner los chimpancés en las tapas. Que en realidad somos nosotros un poco caracterizados. Los que conocen, sabrán reconocernos”, dice, risueño, Jao Cavagnaro, bajista y referente de la banda a la hora de hablar con la prensa. “A veces los humanos somos más bárbaros que los animales –agrega–. Y la idea fue marcar un poco ese contraste: mientras el hombre tiene capacidad de aprender o de hacer daño, ellos son puro instinto.”

El flamante disco cuenta con producción de Goy y Lucas, de Karamelo Santo. Y marca un salto cancionero con respecto al debut (**Hoja sabia**, de 2004). “Buscamos no alargar demasiado los temas, que las canciones fueran bien concisas. Y en eso se nota la mano de Goy”, reconoce, a la vez que agradece, Jao. Para los que están al tanto de la movida, saben que casi todo en el ambiente reggae-ska se resuelve y disfruta de manera colectiva. Programas de radio barriales, fiestas en ascenso como las D-Rock y Clandestina, y una constante efervescencia de bandas que combinan todo tipo de latinaje (desde la cumbia-ska hasta el reggae-punk). “Yo creo que el circuito se ha vuelto muy interesante. El crecimiento es lento, y seguramente nos va a costar mucho. Pero a la larga se va a terminar consolidando.”

La banda que completan Vato Santillán y el Negro Alborés en guitarras y voces, Virginia Castro en saxo alto, Ricardo Boretta en batería y Santiago Reboaro en teclados, ensaya justamente en sala Zona Norte, uno de los epicentros de la movida. “Es como un club. Todo el tiempo va y viene gente, se arman partidos de truco y de fútbol. Imaginate que nosotros ensayamos de 9 a 11 de la noche, y a las 6 ya hay gente. ¡Y por ahí ninguno es de la banda!”, se ríe Jao. “Hay una imagen equivocada respecto de Zona Norte. Es cierto que por ahí es una zona de clase media un poco más arregladita, pero hasta ahí. En Munro, en Villa Martelli, de donde somos nosotros, se respira mucho rock. Y te digo que apenas cruzás la General Paz, el aire cambia: en esta época del año se empiezan a deshojar los paraísos, que dejan un aroma muy particular (*risas*).”

–¿Qué opinan frente a los que plantean que el reggae debería mantenerse puro y no fusionarse con otros ritmos?

–Que cada uno tiene que hacer la suya. Me parece bien que haya puristas que se fijen en las raíces y la religión. Pero también que existan bandas como nosotros que les guste mezclar con otros ritmos. Nunca nos sentimos discriminados en un festival de reggae. Y no creo que pase. Sería una locura plantear la desunión desde la música.



* **Aminowana** *presenta oficialmente el disco* **ami** *este sábado en El Teatrito, Sarmiento 777. A las 24.*

Patchanka

Soda va por el sexto

Crece la "burbuja en el tiempo": Soda Stereo no le teme al record de los Rolling Stones y va por su sexta función en River, anunciada para el 21 de diciembre. ¡Otra mala noticia para Daniel Passarella! El primer día ya se habían vendido 20 mil entradas.

Transó Radiohead

Pusieron el gancho. Un mes después de haber sacudido el mercado, como reveló el **NO**, por poner en venta su último disco **In Rainbows** a través de Internet y al precio que cada fan quisiera pagar, los Radiohead firmaron un contrato para editar el álbum en un CD convencional. "El disco merece alcanzar una audiencia más masiva", explicaron desde el sello XL luego de la firma de Thom Yorke, mientras hacían números para cambiar el auto.

Divididos aplana

Al igual que El Otro Yo o Bob Dylan, el trío conformado por Ricardo Mollo y Diego Arnedo no para de tocar, y confirmó su agenda hasta fin de año, que incluye shows en Buenos Aires (dos fechas en La Trastienda, 3 y 4 de diciembre; y una en The Roxy, el 14 de diciembre), en Mar del Plata (mañana), en La Plata (el sábado), en Temperley (16 de noviembre), en Cipolletti (el 24) y en Santiago de Chile (8 de diciembre). ¡Divididos no duerme!

Cuatro presentaciones cuatro

Empieza el calorcito y brotan los discos nuevos; como **Unicoysentido** (de Pampa Yakuza, que será presentado mañana a las 20 en The Roxy), como **Cuando salga el sol** (de Arbolito, que tendrá su fiesta-show gratis el sábado en el Anfiteatro Griego, de Costanera Sur), como el flamante **Verdes prados** (de La Potoca, el sábado a las 19 en Perú 427) o **Juego de espejos** (de Madreselva, que tendrá su bautismo entre "chicas malabaristas" el sábado a las 21, en Perú 571). ¡Y buen finde!

Seguí participando

Si las elecciones presidenciales no te parecieron suficiente participación, en *www.participo.org.ar* podés dar tu opinión sobre aborto, consumo de marihuana, familia, educación, tránsito, democracia, trabajo, prevención de enfermedades, Internet y muchos otros temas. La idea del sitio es "hacer visibles las demandas, necesidades y potencialidades de los jóvenes". ¡Alza tu voz!

(Artistas) callejeros

Si alguien pensaba que el arte iba a terminar de morir en un museo, Andy Howell, uno de los inventores del street art, viene a mostrar que no. ¿O sí? O sea, el Centro Cultural Borges (Viamonte y San Martín) inaugura hoy a las 18.30 una retrospectiva sobre su reconocida obra, convirtiendo al encuentro en un claro caso de contradicción en términos: ¿se puede hacer arte callejero en un centro cultural? ¿Ah?

Tecno es cultura

Se viene *Post Post 07*, el ciclo de debates sobre cultura pop y shows de música electrónica que organiza el Instituto Goethe (Corrientes 319, del 12 al 14 de noviembre, a las 19.30). El menú incluye presentaciones de artistas del sello Fuga Records, una charla a cargo del periodista Pablo Schanton, y la presencia del colectivo de improvisación teutón Institut Für Feinmotorik (IFF), que el martes dará una entrevista abierta; y el miércoles, un concierto. ¡Achtung baby!

Trivia

Los veteranos metaleros de Led Zeppelin debieron posponer para el 10 de diciembre su show de regreso (que estaba previsto para el 26 de noviembre, en Londres), a causa de una lesión sufrida por el guitarrista Jimmy Page. ¿Cuál fue esa lesión?

a) Fue aplastado por un derrumbe de paquetes de pañales para adultos en el supermercado.
b) Contrajo el virus Ebola durante una orgía en algún cabarute de Africa.
c) Se fracturó un dedo, lo que le impide tocar la guitarra por tres semanas.

Solución:
Se quebró un dedo. La banda pidió disculpas por el cambio de fecha y hasta difundió un comunicado oficial del traumatólogo de Jimmy "Brokenfingers" Page, pero nunca precisó cómo había ocurrido la fractura. ¿Carpintería doméstica? ¿Accidente de Playstation? ¿Excesiva vehemencia al sacarse restos de moco? ¿Proeza sexual? Marche otra trivia...

UN DIA MAS O MENOS COMO HOY...

... o en realidad, como mañana: 9 de noviembre, pero de 1996. El frontman de Oasis, Liam Gallagher, asiste en Londres a una ceremonia de entrega de premios de la Q, una revista musical inglesa. A la salida del evento, en la calle Oxford, estatuilla en mano y entre flashes fotográficos, es arrestado por la Scotland Yard por posesión de cocaína. Luego de una fugaz investigación de dos meses, y como se trataba de la primera vez de Liam, la sanción dictaminada por la Justicia británica fue una "amonestación". ¡Tarjeta amarilla! ¿O blanca?

Roc(k)cionario

Trompada *(sustantivo, femenino).* Puñetazo, cualquier golpe recio. Ejemplo: "Me falta un diente; me lo bajó de una trompada el que me pegó por la espalda en La Trastienda. Y el colmo es que lo tiene pinchado en una manzana, como trofeo" (Charly García, revista *Gente*, 16 de octubre de 2007).

J.A.

Clara de Noche

textos: maicas y carlos trillo *dibujos:* bernet



